

# Esperanza y Solidaridad: Llegaron los jóvenes del 17

EDITORIAL/VOTO CATÓLICO

Septiembre 25, 2017

Aún no terminábamos de reponernos del susto, de la sorpresa, de asimilar la magnitud de lo que había ocurrido, cuando miles de jóvenes ya empezaban a identificar los lugares afectados y se dirigían a ellos, con una sola idea en la mente “ayudar”, a través de las redes sociales informaban lo que a su paso por las calles iban encontrando.

Información que durante las horas posteriores al sismo serviría no solo para dimensionar la tragedia y canalizar con oportunidad los primeros apoyos, sino también para despertar la unidad, el amor y la solidaridad que caracteriza a los mexicanos.

Se les veía por las calles, ávidos de ayudar, de colaborar con su ciudad. Descubrieron su fuerza, sus ideas, su fe, pero sobre todo el carácter, el corazón tan grande que tenían oculto, ese que ni siquiera imaginábamos.

Cada uno desde su trinchera, aportando lo mejor de ellos. Miles con picos, cubetas y palas, otros organizando los primeros centros de acopio, difundiendo las necesidades primordiales en las zonas afectadas, promoviendo la oración y la reconciliación como el medio más eficaz para encontrar la luz y esperanza en medio del momento más difícil de la historia moderna de México.

Algunos más decidieron recurrir a la tecnología, su inseparable compañera, esa que dominan como nadie, para ordenar y dar un cauce más eficaz al apoyo de la sociedad civil que se desbordaba, en horas lograron consolidar iniciativas tan valiosas e importantes, que seguramente en los años por venir darán mucho de que hablar, como: #MéxicoEstaDePie, #Verificado19S, AyudaMéxico, MéxicoTeQuiero, YoXMéxico, LoveArmyMéxico, entre muchos otros esfuerzos, impulsados y operados en su mayoría por mujeres y hombres pertenecientes en su mayoría a la generación de los millennials, así como por diversas organizaciones de la sociedad civil.

Toda dificultad, entraña en si misma una oportunidad para crecer, para demostrar lo que somos, de lo que estamos hechos.

Así como el terremoto de 1985, moldeó bajo la idea de la solidaridad y unión el corazón de millones de jóvenes, de una generación que se autodenomina así misma como “la generación del 85”, y que al correr del tiempo dio lugar a los espacios filantropía y responsabilidad social más importantes que conocemos hoy en día.

Este 19 de septiembre 2017, podría marcar el nacimiento de una nueva generación, coincidentemente la del 17, como aquella que hace justamente un siglo diseñó las instituciones políticas y sociales, vigentes en nuestros días.

A diferencia de aquellos mexicanos a que identificaron en la institucionalización de la política como la vía más adecuada para potenciar el desarrollo nacional.

En la actualidad los jóvenes del 17, representan una renovada oportunidad para cristalizar desde instancias de la sociedad civil organizada, los anhelos de justicia y bien común de los ciudadanos, para impulsar la transformación de México. Para colocar a la persona, la vida humana y el bienestar de la familia en el centro del debate y la acción política y social.

Aprendimos juntos, que unidos, luchando codo con codo, reconociéndonos en el otro, no hay nada que no podamos lograr. Que con solidaridad, esperanza, caridad y misericordia, podemos superar cualquier eventualidad. Reconstruir a México.

La adversidad, hizo posible que nos encontráramos, ya no nos soltemos, no dejemos de dar con el corazón. No paremos.